



REVISTA EXPRESA

SEPTIEMBRE 2026





COBAEV
VERACRUZ

http://www.cobaev.edu.mx/medios/Expresa/index.php

1 Olimpiada estatal de química 2026

2 Talento COBAEV en el Festival del mar 2026

3 Campamento empoderamiento científico

4 XXIV Concurso estatal de aparatos y experimentos de física Veracruz 2026

5 Concurso crónicas de la independencia

6 XXXI Olimpiada de informática del estado de Veracruz

REVISTA EXPRESA

OLIMPIADA ESTATAL DE QUÍMICA



Joshua Domínguez Castillo
Plantel 35 Xalapa I

Al principio no sentía un interés particular por la química, ya que nunca había tenido la oportunidad de acercarme realmente a esta materia. Sin embargo, después de realizar algunos experimentos, descubrí que la química es lo más cercano a la magia. Me cautivó comprender que no se trata únicamente de memorizar fórmulas, sino de entender por qué suceden las cosas y cómo esta ciencia está presente en todo lo que llegamos a comer, tocar y respirar. La química te invita a cuestionar, a observar y a descubrir que, a partir de cosas muy pequeñas, es posible generar grandes cambios.



Plantel 61 Boca del Río
Astrid Kirei Reyes

Mi acercamiento a las olimpiadas comenzó cuando una maestra me invitó a participar en una olimpiada de experimentos de física. Le dije que lo pensaría, ya que en ese momento no era una disciplina que despertara particularmente mi interés.

Posteriormente, me preguntó si estaría interesado en participar en la Olimpiada de Química. Junto con otros tres compañeros, fui recomendado para formar parte del proceso. Al mismo tiempo, otra maestra me había invitado a participar en una olimpiada de humanidades, por lo que en ese momento no sabía qué decisión tomar.



Plantel 35 Xalapa
Olaf Alejandro Quiroz

Fue durante la primera etapa de la Olimpiada de Química cuando realizamos un examen para evaluar nuestros conocimientos. Para mi sorpresa, obtuve el puntaje más alto. Ese resultado fue determinante para tomar la decisión de participar. A partir de entonces, comenzó una experiencia que terminaría significando mucho más que un resultado académico.

Participar en una olimpiada es una experiencia que deja aprendizajes que van mucho más allá de una calificación o un reconocimiento. Brinda nuevas oportunidades, contribuye a la construcción de un proyecto de vida y permite conocer distintos lugares, hacer nuevos amigos y adquirir conocimientos que difícilmente podrían encontrarse en otros espacios de la formación académica.

El proceso de preparación fue bastante exigente y requirió un alto nivel de compromiso. La disponibilidad no debía estar motivada únicamente por una obligación, sino por el gusto de aprender y superarse. Fueron varias semanas de preparación en las que repasamos temas, resolvimos ejercicios y, sobre



Plantel 35 Xalapa
Iker Anthuan Coba

todo, aprendimos a apoyarnos unos a otros. Poco a poco se fue formando un gran equipo, en el que el apoyo no fue únicamente académico, sino también emocional. Nos recordábamos constantemente que, sin importar lo que sucediera, no debíamos dejarnos vencer.

El día de la competencia, al llegar y observar a tantos jóvenes provenientes de distintas partes del estado, tuve una sensación difícil de describir. Me pregunté: "¿Cómo es que logré estar aquí?". En ese momento comprendí que tomar la decisión de participar ya representaba un gran avance. Al realizar el examen, recuerdo que en el aula había mucho silencio y concentración. Aunque llegué a sentirme nervioso, intenté disfrutar el proceso y no pensar demasiado en el resultado. Sabía que, independientemente de lo que ocurriera, ya había ganado algo importante: la experiencia de haber llegado hasta ese lugar.

Conforme comenzaron a mencionar a los ganadores, se apoderó de mí una sensación extraña y, poco a poco, fui perdiendo la



Plantel 15 Piedra Negras
Estephanya Gutiérrez

esperanza. Había compañeros muy preparados y, aunque consideraba que había respondido correctamente varias preguntas del examen, no creía que mis respuestas fueran suficientes para obtener el primer lugar. Por ello, mi principal expectativa era llevarme nuevas experiencias que pudiera incorporar al proyecto de vida que continúo construyendo.

Cuando mencionaron mi nombre, me quedé en shock durante unos segundos. Me sorprendí muchísimo. Después sentí un profundo orgullo y, sobre todo, pude reconocer de lo que soy capaz cuando me esfuerzo y confío en el proceso. También comprendí que aquel logro no era únicamente mío, sino de todas las personas que estuvieron conmigo y me brindaron su apoyo: mis maestros, mi familia y mis amigos, quienes creyeron y confiaron en mí desde el principio.

En general, fue una experiencia sumamente grata y significativa. Por ello, recomendaría a los jóvenes que se atrevan a intentarlo, incluso



Plantel 35 Xalapa
Axel Osmar Landeros

cuando exista el miedo a fracasar. Si lo intentamos y las cosas no salen como esperamos, la experiencia obtenida también representa una ganancia. Tener el valor de lanzarse hacia lo desconocido y afrontar aquello que nos causa temor puede marcar una diferencia importante en nuestras vidas.

Muchas veces somos nosotros mismos quienes establecemos nuestros límites antes de siquiera intentarlo. Sin embargo, dar ese primer paso puede cambiar nuestra manera de ver el futuro. La Olimpiada no es solamente un examen o una competencia; es también una puerta que permite conocer nuevos lugares, descubrir diversas formas de pensar, adquirir conocimientos y, sobre todo, reconocer de lo que somos capaces.



Plantel 35 Xalapa
Eyra Vega

COBAEV HACE VIBRAR COATZACOALCOS EN EL



El escenario del Festival del Mar 2026 se llenó de música, alegría y tradición con la participación de jóvenes talentos del **Colegio de Bachilleres del Estado de Veracruz (COBAEV)**, quienes demostraron que el arte y la cultura son parte fundamental de la formación de las nuevas generaciones.

Desde diferentes regiones del estado, estudiantes de diversos planteles llegaron a Coatzacoalcos para compartir su talento con el público. La jornada reunió expresiones artísticas que pusieron de manifiesto la creatividad, disciplina y entusiasmo de la comunidad estudiantil.

Uno de los momentos destacados estuvo a cargo del **Ballet Yohual Tlacualoyan del Plantel 28, Tlapacoyan**, cuyos integrantes ofrecieron una presentación llena de energía y pasión por las tradiciones veracruzanas. A través de la danza, los jóvenes mostraron el orgullo por sus raíces y el resultado de su preparación artística.

La música también fue protagonista con la participación de la **Marimba Orquesta Tanaxpi del COBAEV 16, Catemaco**. Su ritmo y alegría conquistaron al público y regalaron un momento especial durante la celebración, demostrando la riqueza musical que caracteriza a esta región de Veracruz.

A ellos se sumaron los jóvenes talentos de la **Big Band Eleven, del Plantel Paso de Ovejas**, quienes ofrecieron un destacado número musical. Con su interpretación, los estudiantes llenaron de entusiasmo el escenario y demostraron el talento, dedicación y compromiso que hay detrás de cada presentación.

La participación de estos tres grupos convirtió al Festival del Mar en un verdadero encuentro con el talento juvenil del COBAEV. Cada presentación fue una oportunidad para preservar nuestras tradiciones, impulsar las expresiones artísticas y brindar a los estudiantes espacios donde puedan desarrollar y compartir sus capacidades.

Más allá de los aplausos, estas experiencias dejan una enseñanza importante: **La cultura, la música y la danza también forman parte de la educación y contribuyen al desarrollo integral de los jóvenes**.

Con orgullo, el COBAEV celebra a los estudiantes que representaron a sus planteles en Coatzacoalcos y que, mediante su talento y dedicación, llevaron al escenario una muestra de la diversidad cultural y artística de Veracruz.

¡Felicidades a nuestros jóvenes talentos por hacer vibrar el Festival del Mar 2026 y poner en alto el nombre del COBAEV!

















Ballet Yohual Tlacualoyan
Plantel 28 Tlapacoyan















Marimba Orquesta Tanaxpi
Plantel 16 Catemaco















Banda Big Band Eleven
Plantel 11 Paso de Ovejas



CAMPAMENTO EMPODERAMIENTO CIENTÍFICO

Keysi González Benítez
Plantel 13 Playa Vicente

Conocí esta oportunidad gracias a mi profesor asesor durante mi preparación para las Olimpiadas de Física. Ser seleccionada para participar en el Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica (INAOE) representa un gran orgullo y la recompensa a mi esfuerzo, disciplina y pasión por aprender. Representar al COBAEV Plantel 13 de Playa Vicente es una experiencia que fortalece mis aspiraciones académicas y profesionales.

Mis principales intereses son la **Astrofísica y la Mecánica Cuántica**, áreas que me permiten explorar los misterios del universo y comprender la naturaleza de la materia y la energía. Además, he colaborado en proyectos de divulgación de física cuántica apoyados por la Sociedad Mexicana de Física, buscando acercar la ciencia a más jóvenes.

Mi experiencia en el INAOE reafirmó mi deseo de dedicarme a la investigación en física. También fortaleció mis habilidades analíticas, mi resiliencia y mi compromiso con la excelencia académica, motivándome a buscar oportunidades universitarias para contribuir al desarrollo científico de México.

Considero fundamental impulsar a las mujeres en las áreas STEM, pues el talento y la capacidad científica no tienen género. Compartir esta pasión con compañeras como Astrid, Yara y Allyson me demuestra cuánto podemos aportar juntas a la ciencia y la tecnología.

A las jóvenes que sueñan con dedicarse a la ciencia, les aconsejo confiar en su talento, perseverar y no dejarse vencer por el miedo o los prejuicios. En mi camino he enfrentado desafíos, pero, gracias a Dios, a la constancia, al apoyo recibido y a mi curiosidad, he alcanzado metas importantes. Las invito a apoyarse mutuamente, buscar mentorías y perseguir sus sueños, porque **la ciencia necesita el talento, las ideas y las voces de las mujeres**.





XXXV OLIMPIADA DE FÍSICA VERACRUZ 2026

Christian Martínez
Plantel 01 Pueblo Viejo

Mi interés por la física surgió en tercero de secundaria, cuando comencé a preguntarme cómo funciona la materia. A partir de ahí, descubrí temas como la mecánica cuántica, la relatividad y el electromagnetismo, que despertaron mi curiosidad por comprender el mundo.

Decidí participar en las Olimpiadas de Física para poner a prueba mis conocimientos. Después de prepararme y competir contra aproximadamente 40 estudiantes, logré quedar entre los 12 seleccionados. Posteriormente, recibí asesorías de la Universidad Veracruzana, participé en prácticas de laboratorio y presenté exámenes teóricos y experimentales.

Finalmente, obtuve el segundo lugar y una medalla de plata, un logro que me llenó de orgullo y que fue resultado de mi esfuerzo y dedicación.

A quienes creen que la física o las matemáticas son demasiado difíciles, les diría que no tengan miedo de intentarlo. Yo también tuve dificultades, pero aprendí que no necesitamos entender todo a la primera, sino tener curiosidad y perseverar. A veces, enfrentar lo desconocido nos permite descubrir capacidades que ni siquiera sabíamos que teníamos.

La clave está en enfrentarse a lo que no sabemos y, más bien, formar un interés genuino por lo que no entendemos, como lo hacen los grandes científicos. Solo así podemos seguir mejorando. ¿Y acaso no es eso lo que todos queremos?

Ganador de la medalla de bronce



Patricio Herrera
Plantel 42 Minatitlán



EXPERIENCIA EN EL XXIV CONCURSO ESTATAL DE APARATOS Y EXPERIMENTOS DE FÍSICA VERACRUZ 2026

Diana Lizeth Soto y Felipe Yamil López
Plantel 35 Xalapa I

Nuestro proyecto consiste en un generador triboeléctrico (TENG) capaz de transformar energía mecánica en energía eléctrica. Utilizamos materiales de bajo costo y algunos residuos o materiales de fácil acceso, como hojas de plátano, cáscara de papa, café, fomi, silicón y unicel. Lo que nos motivó fue conocer que un movimiento que normalmente desperdiciamos puede convertirse en electricidad. También nos interesó buscar una alternativa más sustentable para alimentar pequeños dispositivos y desarrollar sensores sin depender completamente de baterías.

Comenzamos investigando qué era el efecto triboeléctrico y cómo diferentes materiales podían intercambiar cargas. Después construimos nuestros primeros prototipos y realizamos pruebas con hojas de plátano y unicel. Uno de nuestros principales descubrimientos fue que la humedad afectaba



Green Burn
Plantel 42 Minatitlán



Efectos Termoeléctricos
Plantel 02 Tempoal

considerablemente el voltaje, por lo que comenzamos a deshidratar los materiales. Posteriormente probamos diferentes combinaciones de materiales y desarrollamos una mezcla de resistol con grafito para mejorar la conducción. También diseñamos e imprimimos en *3D* una base que facilita el contacto y separación de las placas. Finalmente incorporamos un puente rectificador y capacitores, y utilizamos un osciloscopio para observar los picos de voltaje. Uno de los principales retos fue que el TENG puede alcanzar voltajes altos, pero con una corriente muy pequeña, por lo que medirla correctamente fue complicado.

Para nosotros significa que todo el esfuerzo y las horas de trabajo realmente valieron la pena. Al principio no sabíamos hasta dónde podía llegar nuestro proyecto y tuvimos que corregirlo muchas veces. Recibir el reconocimiento en el XXIV Concurso

Estatal de Aparatos y Experimentos de Física Veracruz 2026 fue una experiencia que nos dio mucha satisfacción y también confianza para seguir desarrollando nuestras ideas. Cuando recibimos la noticia sentimos mucha emoción, porque sabíamos todo lo que habíamos trabajado para llegar hasta ese momento.



Bio-Cáscaras
Plantel 62 Veracruz Norte

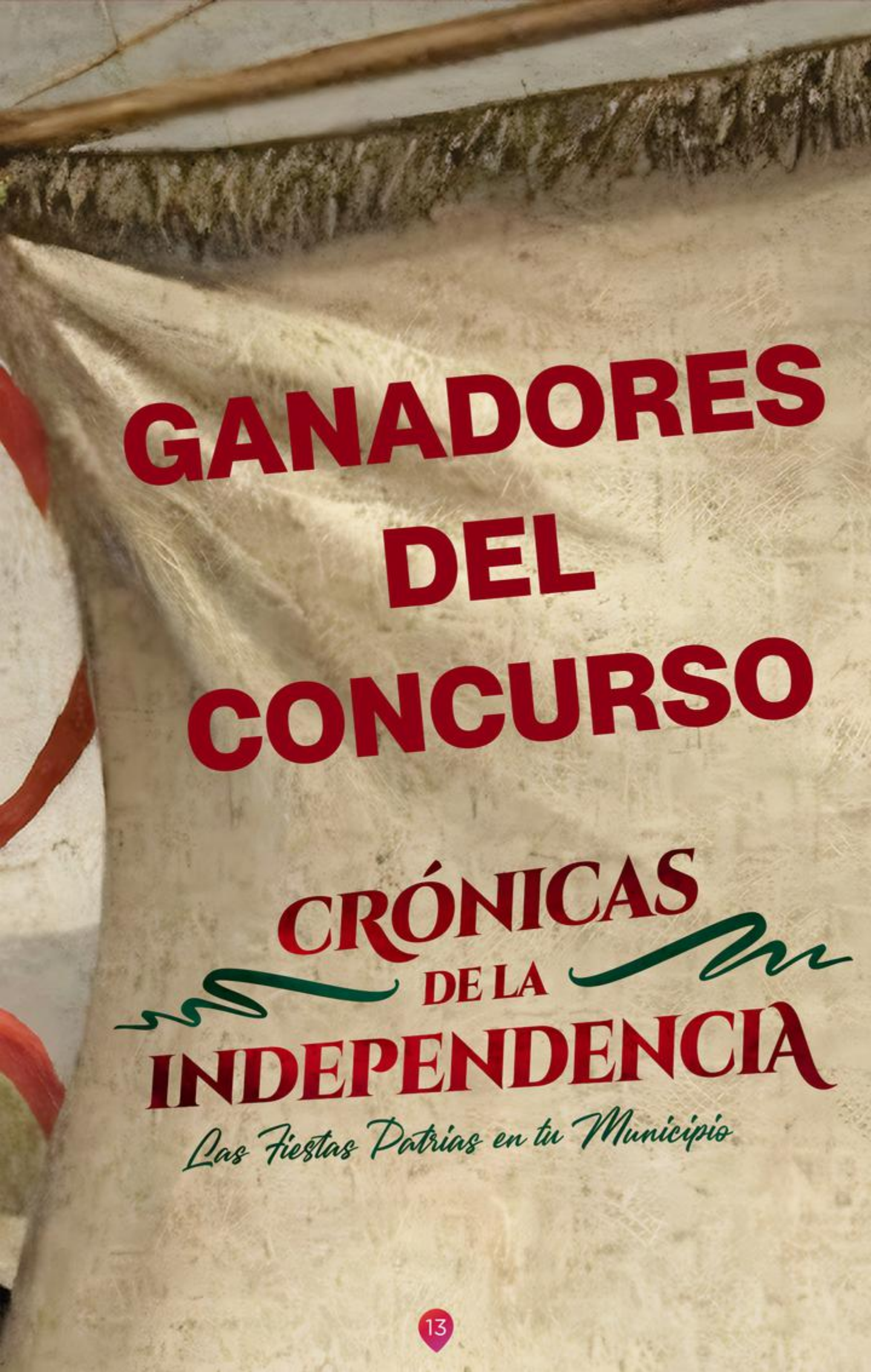
Consideramos que uno de los puntos que hizo destacar nuestro proyecto fue que no nos quedamos solamente con demostrar el efecto triboeléctrico, sino que fuimos modificando y mejorando el prototipo. Utilizamos materiales de desecho y de fácil acceso, probamos diferentes combinaciones, analizamos el efecto de la humedad y del grafito, construimos un circuito rectificador y desarrollamos una estructura mediante impresión 3D. Además, buscamos darle una aplicación práctica como sensor autónomo, aprovechando movimientos, presión o vibraciones para generar una señal eléctrica.

Aprendimos que hacer ciencia no consiste solamente en obtener un resultado a la primera, sino en experimentar, equivocarse, analizar qué salió mal y volver a intentarlo. También aprendimos más sobre electricidad, materiales, mediciones, circuitos y diseño *3D*. En lo personal, nos ayudó a trabajar en equipo, organizarnos y aprender a explicar nuestro proyecto frente a otras personas. Uno de los momentos más significativos fue observar por primera vez que nuestro prototipo podía encender un LED y posteriormente comprobar con el osciloscopio que realmente estábamos generando picos de voltaje importantes.

Les diríamos que no tengan miedo de intentar desarrollar sus propias ideas. Muchas veces pensamos que para hacer ciencia se necesitan equipos muy costosos o conocimientos avanzados, pero nosotros empezamos con materiales sencillos y fuimos aprendiendo conforme avanzábamos. Involucrarse en estos proyectos permite aprender de una manera diferente, desarrollar la creatividad y descubrir capacidades que quizá no sabíamos que teníamos. Para nosotros, participar en este concurso demostró que una idea puede crecer mucho cuando existe curiosidad, trabajo y disposición para seguir intentando.



Pascal en acción como multiplicador de fuerzas
Plantel 61 Boca del Río


GANADORES
DEL
CONCURSO
CRÓNICAS
DE LA
INDEPENDENCIA
Las Fiestas Patrias en tu Municipio



“DONDE LA HISTORIA VUELVE A RESPIRAR”

Alexa Abril Soto Pulido
Plantel 63 Alvarado

Nunca imaginé que, después de tantos años, volvería a caminar entre un pueblo que celebraba aquello por lo que, en otro tiempo, tantos estuvimos dispuestos a arriesgarlo todo.

Llegué a Alvarado cuando la noche comenzaba a llenarse de luces, banderas y voces. Caminé entre las familias reunidas en el Parque 15 de octubre; vi a los niños correr con pequeños símbolos patrios, a los jóvenes conversar y a las madres compartir comida mientras la música anunciaba que la celebración estaba por comenzar. Había alegría, pero también algo que me conmovió profundamente: nadie parecía estar allí solamente para mirar. Todos formaban parte de aquella fiesta.

Mientras avanzaba entre la gente, recordé Querétaro. Recordé aquellas reuniones en las que hablábamos de libertad con la certeza de que hacerlo podía costarnos muy caro. Yo tampoco sabía entonces hasta dónde llegarían nuestras decisiones. Solo sabía que había cosas que no podían seguir siendo aceptadas en silencio. Cuando la conspiración fue descubierta, hice llegar la advertencia a quienes debían conocerla. Después vinieron el encierro, la prisión y los años difíciles. Pero nunca pensé que mi nombre llegaría a ser pronunciado por generaciones que aún no habían nacido.

Seguí caminando.

Entonces levanté la mirada hacia el Palacio Municipal. Sus arcos estaban convertidos en escenas vivas de nuestra historia. Los Cuadros Plásticos

de Alvarado hacían que el pasado dejara de parecer una página lejana y caminara frente a nosotros. Vi a estudiantes representar momentos que alguna vez fueron dolorosamente reales, y comprendí que la historia no permanece viva por estar escrita, sino porque alguien decide recordarla.

Entonces llegó uno de los momentos que más me estremeció.

La bandera comenzó a elevarse mientras la figura de la Señorita Libertad la acompañaba. La multitud guardó una solemnidad distinta y comenzaron a escucharse las notas de *"Canto a la Bandera"*, de Rafael López y Julián Carrillo, obra creada para las celebraciones del Centenario de la Independencia.

«¡Oh Santa Bandera! De heroicos carmines, suben a la gloria...» Sentí que se me cerraba la garganta.

Miré el lienzo tricolor elevarse sobre las cabezas de todos y pensé en lo extraño que era contemplarlo desde este tiempo. Yo había conocido una tierra que todavía luchaba por llamarse libre. Había vivido cuando hablar de independencia no era una celebración, sino un riesgo. Y ahora aquella bandera subía frente a mí mientras un pueblo entero la miraba con respeto.

Por un instante, no vi solamente los colores. Vi los sacrificios, las ausencias, las familias que esperaron, las personas que fueron encarceladas y aquellas que nunca alcanzaron a ver el México que soñaron. Pensé también en quienes, como yo, actuaron sin saber si algún día alguien recordaría sus nombres.

Y, sin embargo, allí estaban.

No éramos estatuas. Éramos memoria.

La celebración continuó con música, danzas, comida y voces que llenaban la noche. Vi a mujeres de todas las edades participar,

organizar, cantar y ocupar espacios que en mi época muchas veces nos fueron negados. Sonreí al verlas. No porque creyera que la libertad fuera un camino terminado, sino porque reconocí en ellas la misma voluntad de alzar la voz que alguna vez nos impulsó a nosotras.
Entonces comenzó el Grito.

Escuché los vivas y sentí que el corazón me golpeaba con fuerza. Entre aquellas voces apareció también mi nombre.

«¡Viva Josefa Ortiz de Domínguez!»

Me quedé inmóvil. No por orgullo, sino por emoción.

Pensé en aquella mujer que fui, en la que no tuvo tiempo de preguntarse si sus actos serían recordados porque estaba demasiado ocupada haciendo lo que consideraba correcto. Y comprendí que quizá ese era el verdadero significado de una fiesta patria: no solamente celebrar una independencia conseguida hace tantos años, sino preguntarnos qué hacemos nosotros con la libertad que recibimos.

Miré una última vez la bandera, los arcos iluminados y a las familias reunidas en el corazón de Alvarado.

Entonces entendí algo que nunca habría imaginado: no necesitaba estar en un balcón, ni convertida en un monumento, para sentir que pertenecía a la historia.

Estaba allí, entre las personas. Entre mi pueblo.



“MEMORIA DE 204 PATRIAS”

Leonardo Chino Cosme
Plantel 54 Jalacingo

Durante gran parte del año la historia se olvida bajo la costumbre, bajo el ruido de los días, y la indiferencia con la que los hombres atravesamos la existencia. Nosotros no elegimos olvidar la historia, sino que la vida con su inmensidad nos impone otras urgencias. Existen hombres ocupados persiguiendo sus deseos, lamentando sus pérdidas y resistiendo con furor la llegada de la noche, solo para rendirse una vez más y por un momento ante la asfixia que les provoca la dificultad que enfrentan. Y mientras la vida continúa con su inagotable secuencia de risa y llanto, de orgullos y prejuicios, aquello que nos precedió comienza rápidamente a perder su voz. Las batallas se reducen a fechas, el honor a un recuerdo aprendido y los nombres anteriormente pronunciados con fervor son sepultados por una crueldad que nos obliga a mirar las preocupaciones propias. Así, sin advertirlo, vivimos por encima de un legado que conocemos, pero que pocas veces pensamos.

A lo largo del tiempo cambian los rostros, los pensamientos y las emociones, pero no la historia. En las calles por las que caminamos diariamente, uno no se pregunta de dónde viene, sino a dónde va o en dónde está. En ese septiembre donde nuestro municipio y la nación entera se viste con los colores de nuestra bandera, el eco de aquella patria olvidada emerge para reclamar la gloria infinita que se le atribuye a la hazaña que hoy nos vuelve libres.

Las fechas abandonan los libros y la historia, esta última que durante meses sequíos permaneció muerta, vuelve a ocupar un lugar entre los vivos dirigiendo a todos directo a las plazas para recordar la raíz de nuestra identidad, nos atrae el magnetismo y el calor de la colectividad, del que las estrellas son testigos.

¡Qué heroísmo es el que nos reúne con tal magnitud! La noche del 15 de septiembre de 1810, cuando la conspiración fue descubierta y el tiempo de esperar comenzó a extinguirse, la decisión abandonó el pensamiento. Y en las primeras horas del 16 de septiembre, en el pueblo de Dolores, Miguel Hidalgo hizo sonar las campanas y

convocó al pueblo. Aquel llamado no terminó una historia, la comenzó. El día de su consumación, once años después en 1821, la idea de libertad tuvo que sobrevivir a sus propios hombres, al miedo y a la muerte. Cuando ejército Trigarante entró a la ciudad, miles de corazones se alzaron en llanto y gloria por una patria recuperada o mejor dicho por una nueva patria nacida.

En esta fecha memorable, llegada la noche se reúnen hombres y mujeres, niños y ancianos, que tal vez jamás en las infinitas posibilidades del universo hubiesen encontrado motivo alguno para caminar tan cerca unos de otros. Están los justos y los tiranos; los nobles y los impuros; quienes han dedicado sus obras a los demás y quienes únicamente han sabido servirse de ellos. Están los sensatos que observan la fiesta con prudencia y también aquellos que se abandonan al fervor con una pasión deliberada.

Ninguno falta. El hombre que ha pasado todo el año preocupado por sus propios asuntos termina de pie junto a quien ha consagrado su vida a la multitud. El escéptico escucha las mismas campanas que el creyente, el indiferente levanta la mirada al mismo cielo que aquel que ha encontrado en la patria una razón para sentir orgullo. Y ninguno deja de ser quien es. El malvado no se vuelve justo, ni el justo se libera de sus contradicciones.

El hombre necesita de estos instantes, necesita encontrarse con los demás para pensar que su existencia no termina en los límites de su propia vida. Quizá nunca terminemos de comprender lo que significa ser parte de una nación. Y tal vez nadie lo haga completamente. Somos tan diversos como para reducirlo a una definición eterna. Aun así, durante ciertas noches bajo aquella bandera que ha visto crecer generaciones enteras, comprendemos que antes de nosotros hubo otros y después de nosotros alguien preguntará quiénes fuimos.



LAS FIESTAS PATRIAS EN ZONGOLICA

Mary Jo Morales González
Plantel 49 Zongolica

Cada mañana, entre el verde de sus cerros -el Acontecatl, el Tenango, el Macuilxochitl, el Tlaltiticuinco y La Pedrera-, despierta el pueblo de Zongolica. Sobre la punta de ellos, una suave y delicada capa blanca de neblina que se desliza lentamente hasta abrazar aquellas calles que alguna vez fueron empedradas. Y entre esta hermosa Sierra su gente, donde permanece un rojo que no se ve, pero que vive en la sangre de quienes guardan, en cada palabra y en cada recuerdo, la historia de este pueblo que merece ser contada y no olvidada.

Cuentan los abuelos, que hace tiempo se lograba ver más a menudo entre la espesura de los bosques y el murmullo de los arroyos, aquella ave conocida como "Cuauhtototl" o pájaro pabellón y que de su plumaje nacieron los colores verde, blanco y rojo que dieron vida a la Bandera Siera, aquella que, durante la Guerra de Independencia fue ondeada a finales de 1811. Esta bandera que al centro tiene un carcaj con nueve flechas, un arco y un machete y que dejó huella en estas tierras, y que, aun hoy hace que cada septiembre cobren vida: "Las Fiestas Patrias".

En el pueblo las calles se visten de color con banderines de plástico picado, las fachadas y balcones de las casas se llenan de banderas que son ondeadas con el viento, en los comercios se escucha música mexicana, y las escuelas se convierten en espacios donde parece que la historia cobra vida entre los relatos de aquellos héroes que nos dieron libertad.

Desde hace muchos años, cada 15 de septiembre los zongoliqueños nos llenamos de orgullo al ser parte del "recorrido de la Insurgencia", donde el principal estandarte es nuestra Bandera Sierra la cual recorre la ruta de aquellos lugares por los que pasó el movimiento independentista. Cada parada se convierte en una estación donde autoridades y habitantes recuerdan a quienes lucharon por nuestros derechos.

Llegada la noche, el pueblo se reúne en el parque de Zongolica, llamado "Juan Moctezuma y Cortés", en honor a este personaje ligado

a la historia de la independencia de nuestra región. Poco a poco las familias llenas de algarabía observan la llegada de los representantes que este día se dieron a la tarea de realizar el recorrido y cantar con gran orgullo nuestros himnos, pero en especial el de la bandera Sierra.

Después de este acto solemne, en el que los símbolos patrios nos recuerdan nuestra historia, la explanada se transforma. Los grupos de danza llenan el espacio de color, folclor y tradición con representaciones culturales y artísticas con el grupo "Ateneo Sierra y "Continental". La música, los trajes y bailables hacen que la noche se convierta en una verdadera celebración de nuestras raíces, el olor de la comida inunda los sentidos.

Siendo las once de la noche, las voces y miradas se dirigen hacia el balcón, donde el presidente municipal aparece ante la multitud. Entre el sonido de las campanas y el entusiasmo de los presentes comienza la ceremonia del Grito de Independencia. En ese momento, las voces de cientos de personas se unen para responder: ¡Vivan los héroes que nos dieron la patria y Libertad! ¡Viva nuestra independencia! ¡Viva México! 1Viva Zongolica! Entonces, el cielo se llena de fuegos artificiales, las luces iluminan los rostros de la gente, la música de bandas comienza a sonar y todo el ambiente se transforma en fiesta y celebración.

En los hogares, la tradición también se hace presente. Normalmente se prepara y se sirve el pozole, que por cierto es de origen prehispánico cuyo nombre en náhuatl es "pozolli" que significa "espumoso". También se disfrutan los ricos chiles en nogada, los tamales de elote y frijol, acompañado de sus aguas frescas de horchata y jamaica, y para quienes gustan continuar la fiesta, algunos preparan sus jarritos de tequila y mezcal. A los niños les encanta pintarse en las mejillas pequeñas banderitas tricolor, aun se les puede ver jugar con sus baleros, matracas y yoyos, se montan pequeños espacios para la familiar lotería, y les encanta disfrutar de dulces típicos de la región como rompemuelas, palanquetas, dulces de leche e higos. Y a los abuelitos no les puede faltar su humeante taza el café, al igual que el atole de conextle, atole de ceniza o pinole.

Al día siguiente, la fiesta continua. La explanada que la noche anterior era ruido y celebración, se vuelve de respeto y silencio, se llena de estudiantes y maestros que participan con orgullo en el desfile del 16 de septiembre, las calles se llenan de contingentes y las banquetas de familias que observan a las bandas de guerra, niños vestidos de charros, niñas con trajes de china poblana, de Jalisco, las escoltas y contingentes que presentan sus actos preparados para la conmemoración de majestuoso día. Y cuando llegó la noche, las luces se apagaron y los fuegos artificiales desaparecieron detrás de las montañas, en el corazón de los zongoliqueños aún latían los recuerdos, porque mientras alguien siga contando estas historias, y se sientan orgullosos de sus raíces al hacerlo, nuestras celebraciones seguirán vivas.

XXXI OLIMPIADA DE INFORMÁTICA DEL ESTADO DE VERACRUZ



Aioria Salvador Gonzáles
Plantel 13 Playa Vicente

Ser parte de la **comunidad COBAEV** y participar en esta olimpiada me enseñó que aún tengo mucho que aprender dentro de lo que es mi especialidad. Programación en computadoras me enseñó a trabajar por lo que quiero lograr y sobre todo me ayudó a enamorarme más de esta capacitación, por lo que en un futuro pienso estudiarla

Estoy agradecido con esta oportunidad que me aportaron; para mí representar a COBAEV significa mostrar mis capacidades para aprender y sobre todo divertirme.

Durante mi preparación la disciplina fue una de mis fortalezas, junto a la capacidad de **autoaprendizaje** y **autocrítica** necesarias para lograr aprender de mis errores pasados y así mejorar como programador, aunque personalmente siempre recomendaré para cualquier ámbito que si quieres mejorar busques a otras personas que te puedan enseñar a identificar errores que tú no puedes ver.

El consejo más favorable que tuve de mi maestra ha sido el no engancharme con un solo trabajo o problema; me acuerdo que después de salir del primer examen me recomendó **no engancharme con un solo problema** y mejor resolver otros, de los cuales tenga una certeza de obtener puntos; agradezco a la Mtra. Elizabeth Flores Sánchez por ser mi guía.



Valeria Santiago
Plantel 49 Zongolica

Sonara a cliché, pero **diviértanse y aprendan**, obvio que hace falta que te prepares mucho, ya que participaras contra otras personas a tu mismo nivel; disfruten de la experiencia, **ganen o pierdan** lo único que verdaderamente quedará será el aprendizaje que obtengan.



Yara Mayera Pablo
Plantel 52 Cosautlán de Carvajal



Francisco Guerrero
Plantel 59 Pánuco



Armando Tamayo
Plantel 56 Fortín de las Flores



REVISTA EXPRESA

Conoce nuestro

Aviso de Privacidad

COBAEV

@cobaev_oficial

@cobaev_oficial

http://www.cobaev.edu.mx

COBAEV
VERACRUZ